

EL POBLADO DEL LLANO DE LA VIRGEN (COÍN, MÁLAGA). AVANCE DE LAS CAMPAÑAS DE EXCAVACIONES REALIZADAS HASTA 1983

IGNACIO MARQUES MERELO

SITUACION Y DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

El poblado del Llano de la Virgen se haya situado en el borde occidental del término municipal de Coín, y más concretamente en el lugar conocido bajo ese topónimo por tratarse de un cerro ampliamente amesetado y ubicarse en su ladera Norte la Ermita en la que se venera a la Patrona de dicha localidad. Su acceso se realiza tomando la Carretera Comarcal 337 que desde Coín se dirige a Monda, de cuyo kmt. 5 arranca un camino no muy visible desde la mencionada Carretera y que, abierto en parte de su recorrido en la ladera Oeste del Llano, lleva hasta la Ermita (Fig. 1-1 y 2).

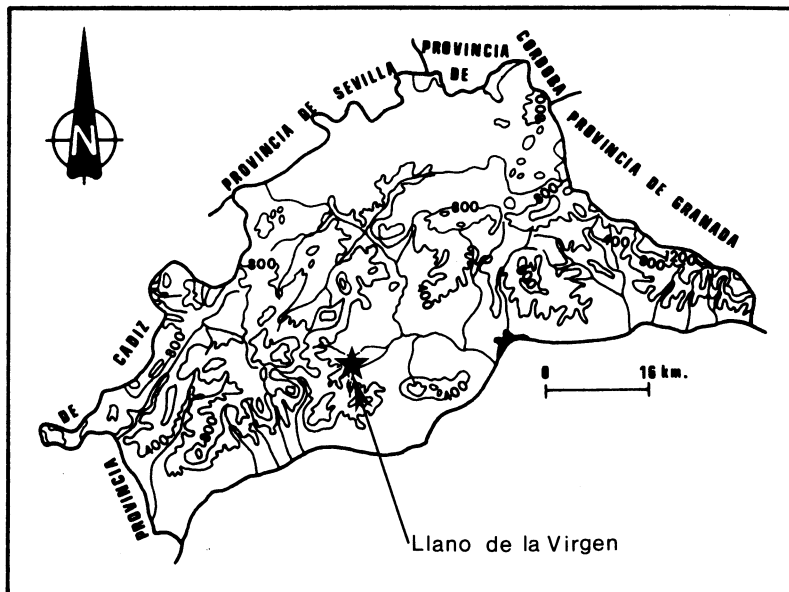
La zona en la que se encuentra el yacimiento está constituida por numerosos cerros con altitudes poco diferenciadas que no llegan a los 400 mts., de laderas generalmente suaves pero que adquieren una mayor pendiente en los que se sitúan al Oeste y en las proximidades a Sierra Pelada, al Norte, y de cumbres más o menos allanadas, carácter que se hace patente sobre todo en el que se haya emplazado el yacimiento; entre estos cerros y en dirección Sur-Norte discurren las aguas del Río Pereilas, en cuya margen izquierda se eleva el Llano de la Virgen (Fig. 1-2). Este presenta una forma aproximadamente ovalada, con una superficie amesetada de 370 mts. por 200 mts. y laderas no muy pendientes, salvo en algunas zonas, como por ejemplo al Este, donde la roca vírgen aflora cortada casi en vertical sobre el Río Pereilas; en las laderas meridional y occidental se abren dos cuevas de escasas dimensiones, sobre todo la primera de ellas.

Todo el conjunto descrito aparece dominado, hacia el Sur, por las Lomas del Algarrobo y de la Campana, y Cerro Gordo, al Oeste por la serie de abruptos cerros que se elevan entre las localidades de Monda y Guaro, y al Norte por Sierra Pelada, mientras que hacia el Este y Nordeste, y a través del Pereilas, se abre fácilmente a la Vega de Coín, donde el Cerro Carranque (1) pudiera representar quizás un asentamiento calcolítico relacionable en cierta medida con el del Llano de la Virgen, y al Valle del Guadalhorce, principal vía de comunicación que une las zonas meridional y septentrional de la provincia, a la cual estaría vinculado el yacimiento y en cuyo recorrido se encuentran situados varios enclaves próximos cronológicamente al nuestro como puedan ser el conjunto de cuevas que se ubican en la zona de Torremolinos y Benalmádena (2), al Sur, y las cuevas de las Palomas (3), del Toro

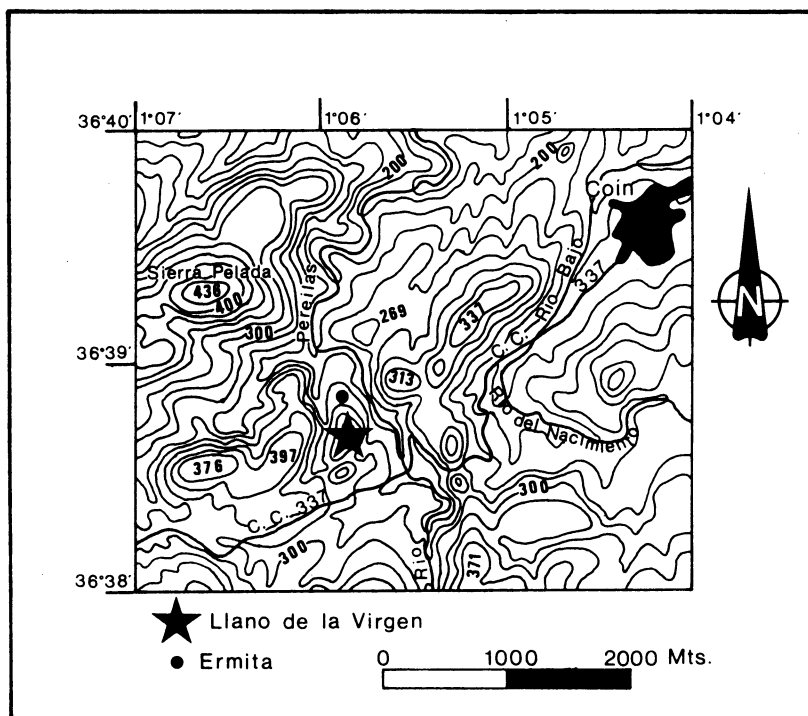
(1) FERNANDEZ, J. y FERRER, J. E.: "Noticia sobre materiales arqueológicos en Coín (Málaga)". *Jábega* 10; Málaga 1975, pp. 57-62.

(2) NAVARRETE, M.ª S.: *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*. Universidad de Granada 1976.

(3) FERRER, J. E. y MARQUES, I.: "Avance de las campañas arqueológicas realizadas en la "Cueva de las Palomas" Teba (Málaga)". *Baetica* 1; Málaga 1978, pp. 196-206.



1



2

Fig. 1.-Situación del poblado del llano de la Virgen en la provincia de Málaga (1) y en el término municipal de Coín (2).

(4) y Belda (5), el Cerro Antequera (6) y las necrópolis de Alcaide (7) y de Antequera (8) al Norte.

En la actualidad la ganadería se ve superada por la agricultura, ocupando el olivo y el almendro gran parte de la superficie de los cerros, aunque en algún caso, como es el del propio Llano de la Virgen, sea por razones puramente económicas, ya que son tierras apropiadas para el cultivo de la cebada; de forma esporádica aparecen en estas zonas algunas encinas que, originariamente, debieron constituir el elemento fundamental de la vegetación. El cereal de secano (trigo y cebada) se concentra en una amplia y suave hondonada por la que discurre la ya mencionada Carretera Comarcal, al Sur del yacimiento, mientras que los cultivos hortícolas se limitan a las márgenes del Río Pereilas, cuyas aguas, junto a las de algunos arroyos tributarios y al afloramiento situado en la Ermita, debieron cubrir las necesidades de la población asentada en el Llano de la Virgen.

El marco descrito se nos presenta pues como apto para el desarrollo de una economía mixta de producción que pudo completarse con la caza. A estas actividades quizás habría que añadir la metalúrgica, que tendría como materia prima el cobre nativo que se encuentra a escasa distancia del yacimiento (3 kms. aproximadamente), en dirección Noreste (9).

LAS EXCAVACIONES

La localización del poblado del Llano de la Virgen se produce en 1980 y es uno de los resultados obtenidos como consecuencia de la confirmación de noticias verbales y trabajos de prospección realizados en el área de Coín por nuestro compañero D. Juan Fernández (10).

Una vez conocida la existencia del yacimiento, llevamos a cabo varias visitas en las que pudimos detectar la presencia, no siempre muy clara, de posibles líneas de muros que, casi paralelamente, se disponían sobre todo en la ladera Sur del Llano, la de más fácil acceso, y de las que la superior y al propio tiempo más distinguible venía a delimitar la superficie amesetada del mismo. Todas estas observaciones se vieron completadas por el abundante material arqueológico existente en superficie y en el que destacaríamos, al margen de algunas cerámicas a torno, a veces vidriada, gran cantidad de cerámicas a mano mayoritariamente lisas, con sólo esporádicos mamelones, y cuyos tipos más característicos son las grandes vasijas de almacenamiento u orzas y los cuencos; junto a estas cerámicas se hallaron numerosos elementos en piedra pulimentada, varios fragmentos de molinos de mano y dientes de hoz, así como una punta de tipo Palmela y restos de escoria, quizás relacionados entre sí y con el cercano afloramiento de cobre ya mencionado, si bien la falta aún de análisis espectrográficos impide un pronunciamiento definitivo al respecto.

(4) MARTIN-SOCAS, D. y CAMALICH, M.ª D.: "Informe de la Tercera Campaña de excavaciones en la Cueva del Toro, 1981". Tabona IV; Universidad de La Laguna 1983, pp. 319-321.

(5) LEIVA, J. A. y RUIZ, B.: "Materiales arqueológicos de la Cueva de Belda". *Jábega* 19; Málaga 1977, pp. 3-6. RUIZ, B. y LEIVA, J. A.: "El ídolo oculado de la Cueva de Belda (Cuevas de San Marcos, Málaga)". *Mainake* II-III, 1980-1981; Málaga, pp. 76-86.

(6) LEIVA, J. A. y RUIZ, B.: "Materiales arqueológicos del Cerro de Antequera". *Jábega* 19; Málaga 1977, pp. 15-18.

(7) BERDICHEWSKY, B.: Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico. *Biblioteca Praehistórica Hispana* VI; Madrid 1964, pp. 98-128. MARQUES, I. y FERRER, J. E.: "Aportaciones al primer horizonte cronológico de la necrópolis de Alcaide (Antequera, Málaga)". XVI Congreso Nacional de Arqueología; Zaragoza 1983, pp. 227-238.

(8) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden*. Berlín 1943, pp. 173-185.

(9) Instituto Geológico y Minero de España. Mapa Metalogénico E. 1: 200.000, Hoja de Algeciras n.º 87. Ministerio de Industria, 1972.

(10) Otro de los resultados obtenidos puede verse en FERNANDEZ, J. y FERRER, J. E.: "Noticia sobre materiales..." op. cit. nota 1.

En estas prospecciones pudimos también documentar, en el perfil dejado por la construcción del camino que conduce al yacimiento, los restos muy mal conservados de lo que debió ser una estructura funeraria que sería destruida con motivo de dicha construcción. No obstante, muy próximo al Llano de la Virgen, limitándolo al Oeste, el llamado Centro de las Calaveras mostraba en su superficie el afloramiento de varias losas de piedra que parecían configurar los límites de un gran sepulcro megalítico relacionable en principio con el poblado, hecho que revestía un gran interés dado que hasta el presente la asociación de necrópolis megalíticas a asentamientos concretos carece de pruebas concluyentes en la provincia de Málaga, aunque pueda plantearse en algunos casos como muy posible a partir de los datos de que disponemos (11).

Por último, y en relación a las cuevas que señalábamos, decir que la situada en la ladera meridional y conocida como Cueva del Monje, parecía ofrecer una cierta potencia de sedimentos, mientras que la segunda presentaba el piso ocupado casi en su totalidad por la roca virgen, lo que hacía inviable ya desde un principio el planteamiento de su excavación; en ambas cuevas los trabajos de prospección resultaron negativos.

Todos estos primeros datos nos llevaban a la conclusión inicial de que nos encontrábamos ante un asentamiento aparentemente estable, situado según hemos visto en un marco geográfico apto para su aprovechamiento agrícola, ganadero e incluso metalúrgico, vinculado a una importante vía de comunicación, con una necrópolis ubicada en sus proximidades, y cuyos materiales de superficie permitían su encuadre en una fase avanzada de la Edad del Cobre, viéndose además las grandes posibilidades de su excavación ante la amplia extensión y potencia estratigráfica que parecía mostrar. Por otro lado, pensamos que su estudio resultaba de gran interés si se tienen en cuenta las problemáticas existentes en el conocimiento del desarrollo de las poblaciones calcolíticas de la provincia de Málaga, y de manera especial en lo referente a los asentamientos al aire libre, que en la actualidad se reducen a Morro de Mezquitilla (12) y Acinipo (13) como enclaves en proceso de excavación y estudio, y a una serie de yacimientos de los que hasta el presente se poseen tan sólo datos muy superficiales y que aparecen ubicados en los valles del Guadalmedina y del Vélez en el Sur de la provincia, y en el del Guadalhorce, en la zona de Antequera, al Norte (14).

Hasta el momento hemos realizado en el poblado del Llano de la Virgen tres campañas de excavaciones que han sido dirigidas, junto con el firmante, por D. José E. Ferrer y D. Juan Fernández, compañeros del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Málaga, a quienes se unió para la campaña que llevamos a cabo en la necrópolis del Cerro de las Calaveras, D. Antonio de Luque, Profesor del Instituto de E.M. de Torremolinos y que llevó más directamente los trabajos de dirección. En estas campañas han colaborado alumnos del citado Departamento, así como Licenciados en la especialidad de Mundo Antiguo de la Facultad de Filosofía y Letras de Málaga, y aunque la participación de todos ellos ha sido valiosa, tendríamos que destacar por su mayor permanencia en

(11) FERRER, J. E. y MARQUES, I.: "El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas". Ponencia presentada al Homenaje a L. Siret. Cuevas del Almanzora, Almería 1984. En prensa.

(12) SCHUBART, H. y NIEMEYER, H. G.: Trayamar. Excavaciones Arqueológicas en España 90; Madrid 1976. SHUBART, H.: "Morro de Mezquitilla, informe preliminar sobre la campaña de excavaciones, 1976". Noticiario Arqueológico Hispánico 6; Madrid 1979, pp. 175-218. SCHUBART, H.: "Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones de 1981 en el Morro de Mezquitilla, cerca de la desembocadura del río Algarrobo". Noticiario Arqueológico Hispánico 19; Madrid 1984, pp. 85-101.

(13) Excavaciones realizadas por D. Pedro Aguayo, Profesor del Departamento de Prehistoria y Arqueología de Granada, a quien agradecemos su comunicación verbal.

(14) FERRER, J. E.: Prehistoria. En Historia de Málaga Vol. II. En prensa.

las mismas a la Srtas. María del Mar Fontao y Ana Morales, y a los Srs. Luis Efrén Fernández, Francisco Ortiz y Carlos Von Thode.

Para todas las campañas se ha contado con los correspondientes permisos oficiales de excavación concedidos por la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, organismo del que así mismo hemos recibido las subvenciones económicas para la realización de las últimas, mientras que para la primera dispusimos tan sólo de una pequeña aportación de la Facultad de Filosofía y Letras de Málaga; en cualquier caso estas subvenciones han sido reducidas, lo que explica el que las campañas llevadas a cabo hasta el presente se hayan visto muy limitadas en tiempo y medios humanos.

Es para nosotros un grato deber el expresar aquí nuestro agradecimiento a D. Bonifacio Frias por todas las facilidades dadas para la realización de las excavaciones, y que hacemos también extensivo al Ayuntamiento de Coín por la colaboración que nos ha prestado en lo que a la mano de obra se refiere.

Como se ha apuntado, las excavaciones no se han reducido tan sólo al poblado del Llano de la Virgen, sino que también han comprendido la necrópolis del Cerro de las Calaveras y, por las razones que más adelante señalaremos, la Cueva del Monje. Dado que los resultados obtenidos en esta última no han sido los que en principio creíamos posible que ofreciera y que los datos de la excavación de la mencionada necrópolis están siendo estudiados por D. Antonio de Luque y serán objeto de una futura publicación, nos centraremos fundamentalmente en lo que hasta el presente conocemos del poblado del Llano de la Virgen, con sólo una breve referencia a la necrópolis y a la citada Cueva del Monje.

Las tres campañas de excavaciones realizadas en el poblado del Llano de la Virgen en los años 1981 y 1983 han estado limitadas a su zona Sur, en la que según decíamos aparecían de forma más clara los restos de posibles estructuras externas y de manera especial la línea de muro más superior. Dentro de esta zona el área excavada ha sido de 78 m², comprendiendo cuatro Cortes separados por testigos de 1 mt.; de ellos, lo numerados como Cortes I y II se han planteado junto a la ladera del Llano, que en parte ha quedado incluida en el sector Este del Corte II, de cara a la documentación de todas las estructuras externas que pudiera tener el poblado en esta zona, mientras que los Cortes III y IV han sido abiertos al Norte de los anteriores, hacia el interior del Llano, con la idea sobre todo de intentar obtener una secuencia estratigráfica relacionable con aquéllas.

La escasa extensión excavada, lo reciente de los últimos trabajos realizados y, en consecuencia, el proceso de estudio en que todavía se hallan parte de los datos proporcionados, impiden una exposición exhaustiva y definitiva en su totalidad de la estratigrafía obtenida hasta el momento, lo que por otro lado se alejaría de la idea de avance que nos hemos fijado, aunque sí podemos presentar una visión general de la misma.

Hasta la profundidad máxima alcanzada de 2'10 mts. hemos diferenciado, en primer lugar, un estrato superficial de tierra marrón oscuro, algo más clara en su límite superior por la aireación derivada del arado, poco compacta, de grano grueso, con abundante piedra menuda y muy suelta en la zona más próxima a la ladera, y con un espesor máximo de 1'10 mts. De los datos aportados por los Cortes I y II se deduce la asociación de este estrato superficial al muro que ya decíamos delimitaba, al menos en algunas zonas, la superficie amesetada del Llano.

El material obtenido en este estrato nos presenta al lado de cerámicas a torno similares a las halladas en superficie, abundantes cerámicas a mano entre cuyas formas dominan las orzas y una amplia

serie de tipos de cuencos, una pequeña lezna y un punzón posiblemente de cobre, una placa de arco con una de sus perforaciones inacabada y algunas lascas de sílex, evidenciándose el carácter de remoción de este estrato.

Todo ello nos permite concluir en una fechación reciente para la construcción del citado muro, que probablemente sería levantado para evitar en la medida de lo posible los efectos de la erosión.

Por debajo del estrato superficial se sitúa el que hemos denominado provisionalmente como estrato I, con una potencia máxima alcanzada hasta ahora, puesto que no en todos los Cortes ha sido excavado en su totalidad, de 1'30 mts., y en el que hemos establecido una distinción entre estrato Ia y Ib.

El primero de estos está constituido por tierras de color grisáceo oscuro, de grano grueso y más compactas que las del estrato superficial, y con una profundidad máxima por el momento de 1 mt. En los Cortes I y II este estrato Ia presenta, en la zona de contacto con el superficial, una acumulación de piedras de tamaño medio sin que ofrezcan ningún tipo de disposición y que deben corresponder al derrumbe de una estructura defensiva cuyas características desconocemos por completo en la actualidad; este derrumbe ha supuesto una considerable reducción de la ya limitada área de excavación, que ha quedado circunscrita a los Cortes III y IV y a una pequeña zona en el sector Noroeste del Corte I. Dentro de este plano constructivo habría que resaltar el hallazgo de restos de adobe e improntas de cañas distribuidas arbitrariamente y que junto a la fuerte concentración de material evidencian que nos encontramos en un área de habitación muy próxima a la estructura defensiva, pero para la que no podemos precisar más por el momento desgraciadamente.

El estrato Ib, de una potencia máxima actual de 0'80 mt. y evidenciado hasta el presente en una pequeña extensión, lo forman tierras de similares características a las del Ia, salvo que de una coloración algo más clara. A este estrato Ib se asocia un derrumbe de rasgos e interpretación semejantes a los señalados para la parte alta del estrato Ia, no apreciándose cambios en lo que al material arqueológico se refiere, que disminuye ahora en cantidad.

En el conjunto del material proporcionado por el estrato I destaca, como es lógico, la cerámica, siempre a mano y casi en su totalidad lisa, con sólo muy escasos ejemplos de mamelones. Se trata en líneas generales de una cerámica de no muy buena calidad en la que dominan las superficies alisadas de color rojo y parduzco, las pastas de textura compacta con desgrasante de tamaño medio y grande, este último sobre todo en las vasijas de grandes dimensiones, y el fuego oxidante.

Respecto a la tipología, se aprecia un claro predominio de los cuencos, entre los que están con una mayor representación las escudillas (Fig. 3-3), los de casquete esférico (Fig. 3-2), los semiesféricos (Fig. 3-1) y las cazuelas (Fig. 2-2). Siguen en importancia las orzas, ya sea con cuello más o menos marcado (Fig. 2-1), ya sea con borde vertical y labio plano. Menor incidencia tienen los platos y fuentes, de perfil sencillo (Fig. 2-4) o bien con borde saliente y biselado por el interior (Fig. 2-3). En arcilla citaríamos el hallazgo de varios fragmentos muy mal conservados de pesas de telar cuyos contornos parecen desarrollar formas rectangulares o redondeadas.

El material lítico tiene en los molinos de mano su más importante representación, sin que en ningún caso presenten restos de sustancias colorantes; contamos así mismo con fragmentos de elementos en piedra pulimentada, mientras que la industria en sílex puede considerarse como rara. Las

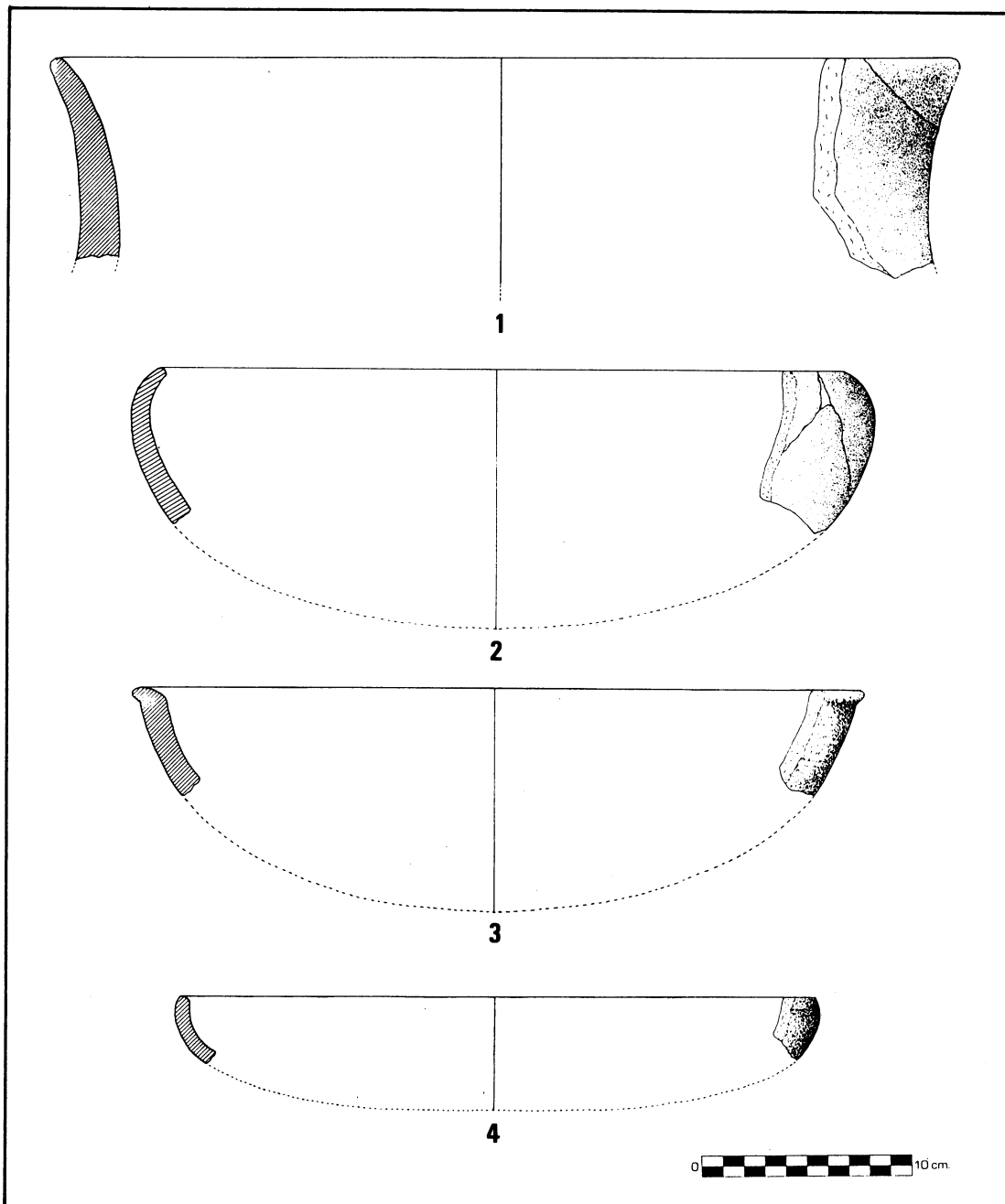


Fig. 2.—Material cerámico del estrato I.

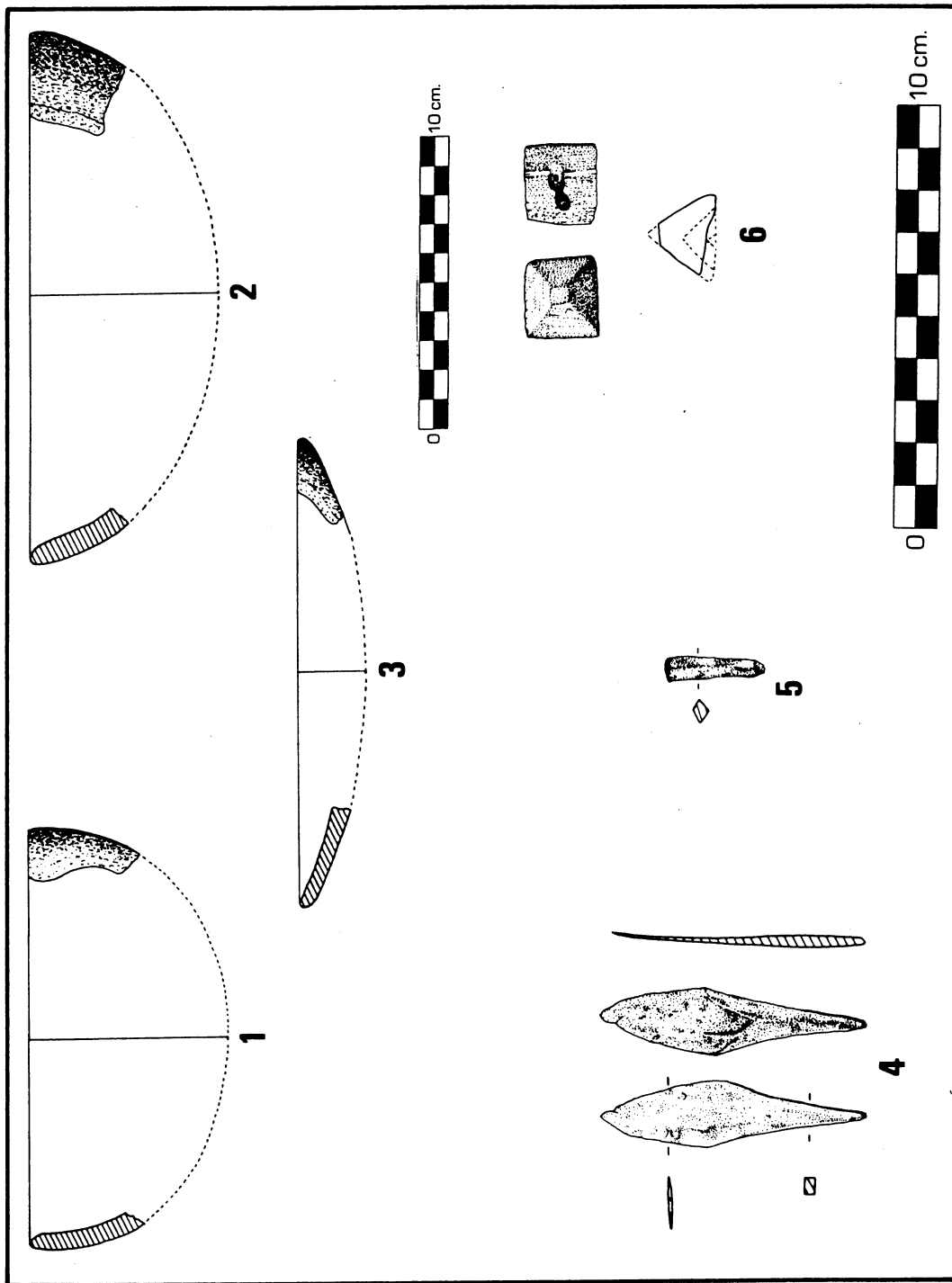


Fig. 3.—Materiales del estrato I. 1-3 cerámica; 4 y 5 metal; 6 hueso.

piezas en hueso son también muy escasas, destacando un botón de perforación en V de forma piramidal (Fig. 3-6).

Este cuadro material se ve completado por una punta de tipo Palmela (Fig. 3-4) y el fragmento de un posible punzón de sección romboidal (Fig. 3-5), en cobre.

De los restos de fauna, que serán estudiados por el Institut für Paleoanatomie, Domestikationsforschung und Geschichte der Tiermedizin de la Universidad de Munich, sólo podemos dejar constancia de su presencia, aunque no de forma muy frecuente.

Hemos diferenciado por último un estrato II, formado por una tierra limosa de grano muy fino, algo compacta y de color parduzco-rojizo, y cuya documentación es muy escasa aún tanto en extensión como en profundidad. Poco más es lo que por el momento puede decirse de este estrato, salvo que el material arqueológico, sobre todo el cerámico, sigue estando presente, tratándose inicialmente de cerámicas que ofrecen una mayor calidad técnica.

* * * * *

Independientemente de la importancia que por sí misma tenía la excavación de la necrópolis del Cerro de las Calaveras, ésta se veía acrecentada por la relación que pensábamos debía presentar con el poblado del Llano de la Virgen, acometiéndose los trabajos de excavación ya en 1981, de forma paralela a los del poblado, para desarrollarse fundamentalmente en una corta campaña realizada en 1982.

Los resultados obtenidos en dichos trabajos no han sido los que inicialmente creíamos poder conseguir, ya que las losas de piedra que sobre la superficie del terreno nos daban los laterales de un sepulcro megalítico de gran tamaño, correspondían en realidad a los de un conjunto de enterramientos de pequeñas dimensiones, planta ligeramente trapezoidal y muy agrupados, lo cual, junto al hecho de que no fuesen perceptibles todos los ortostatos en superficie, encubría sus verdaderas características formales.

Los materiales recuperados de estos sepulcros, que presentan síntomas evidentes de saqueo, han sido muy escasos, lo que dificulta fijar su situación cronológica exacta. Sin embargo, el conjunto de datos que han proporcionado las excavaciones permite su fechación en torno al s. VII d.C. en opinión de D. Antonio de Luque, que ha quedado a cargo del estudio de la necrópolis.

La evidencia de la no relación entre el poblado del Llano de la Virgen y la necrópolis del Cerro de las Calaveras, máxime si se tiene en cuenta la presencia de un cercano despoblado con abundante cerámica árabe en superficie, y la falta de pruebas que testimoniasen la existencia de enterramientos en otra zona próxima al Llano de la Virgen, fueron las causas fundamentales que nos movieron en el transcurso de la tercera campaña de excavaciones en el poblado a compaginar las de éste con las de la Cueva del Monje, con la idea de que pudiera haber sido utilizada, al menos en algún momento de la vida del poblado, como lugar de enterramiento, función para la que parece más apropiada por sus reducidas dimensiones.

Dichas excavaciones han demostrado una gran remoción de los sedimentos de la cueva y en con-

secuencia de los materiales hallados, que muestran, al lado de algunos de distintas épocas ya históricas, varios fragmentos de cerámica a mano nada significativos, una placa de pizarra fracturada conservando una perforación y que debe pertenecer a una colgante, y por último, escasos restos humanos que lógicamente no es posible asociar con seguridad a alguno de los materiales citados. De todo esto se deduce que la Cueva del Monje ha sido utilizada en distintos momentos cronológicos y al menos en una ocasión para enterramiento; dicha utilización parece evidente para una fase prehistórica que no podemos precisar por la escasez del material recuperado y su falta, ya mencionada, de significación, causa por la que tampoco es viable asegurar una relación con el poblado del Llano de la Virgen.

CONCLUSIONES

Trás las excavaciones realizadas en el poblado del Llano de la Virgen, las conclusiones que de ellas se derivan han de ceñirse necesariamente al estrato I, ya que como hemos visto la documentación que hasta ahora poseemos para el estrato II hace imposible una valoración del mismo; estas conclusiones son al propio tiempo parciales y en cierta medida provisionales debido a dos hechos ya apuntados; de un lado, lo reducido del área excavada, que dificulta un análisis estratigráfico horizontal, y de otro, el proceso de estudio en que se hallan algunos de los materiales, que no permite una precisión en aspectos como por ejemplo el económico.

De esta forma, y a la espera de los datos que en próximas campañas pueda aportar el estrato II, propondríamos la existencia de una sola fase cultural representada en los estratos Ia y Ib, para los que hemos señalado la homogeneidad de sus materiales, que se documentan en numerosos yacimientos calcolíticos andaluces, incluidos los de la provincia de Málaga, en la que podríamos citar, entre otros, la Cueva de las Palomas (15), la necrópolis de Alcaide (16) y los asentamientos al aire libre de Cerro García (17) y Capellanía (18), si bien se trata en unos casos de yacimientos conocidos únicamente por materiales de superficie por ser descubrimientos recientes, o bien de sepulcros de inhumación colectiva, y aquellos otros que presentan una mayor secuencia estratigráfica de la Edad del Cobre y que permitirían conocer el desarrollo del esquema material de este período en la provincia, están aún en vías de estudio, caso de la Cueva de Nerja (19) y de la ya citada Cueva de las Palomas, en la que por otro lado está ausente uno de los elementos más característicos del estrato I del Llano de la Virgen, cual es el constituido por las orzas, lo que nos obliga a tener presente las secuencias estratigráficas ofrecidas por algunos yacimientos fuera de la provincia.

Son materiales como la punta de tipo Palmela, el botón de perforación en V y, sobre todo, las orzas, los que hacen posible precisar la situación, dentro de la Edad del Cobre, del estrato I del Llano de la Virgen, ya que tanto los platos de perfil sencillo como las escudillas e incluso el tipo de plato de

(15) FERRER, J. E. y MARQUES, I.: "Avance de las campañas...". op. cit. nota 3, pp. 198 y 199. Excavaciones del Departamento de Prehistoria y Arqueología de Málaga de 1982, inéditas.

(16) MARQUES, I. y FERRER, J. E.: "Aportaciones al primer horizonte cronológico...". op. cit. nota 7, pp. 230-235, Figs. 1, 10-11; 2, 3-5.

(17) Prospecciones del Departamento de Prehistoria y Arqueología de Málaga.

(18) MORENO, A. y RAMOS, J.: "El poblado calcolítico del Cerro de Capellanía (Presa de La Viñuela. Periana-Málaga)". Publicaciones Arqueológicas del Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga N.º 1, 1984; pp. 19 y ss., Fig. 11. campañas arqueológicas

(19) JORDA, F. et alii: "La Cueva de Nerja". Revista de Arqueología n.º 29; Madrid 1983, p. 60. PELLICER, M. y ACOSTA, P.: "El Neolítico Antiguo en Andalucía Occidental". Colloque Neolithique Ancien, Montpellier 1981, p. 54.

borde saliente y biselado por el interior que tenemos procedente del mismo, aparecen en diversos contextos calcolíticos según puede verse en el conjunto de las estratigrafías de los poblados de Los Castillejos (20), Cerro de la Virgen (21) y los Castellones (22), aunque el último de los tipos citados sea más característico del Cobre paralelo al Campaniforme y las escudillas predominen en niveles del Cobre Antiguo.

No creemos necesario puesto que son elementos sobradamente conocidos, señalar aquí paralelos para la punta de tipo Palmela y el botón de perforación en V, ambos bien representados, por ejemplo, en los estratos campaniformes del Cerro de la Virgen (23). Respecto a las orzas, vemos como constituyen uno de los tipos definidores de la Fase V de Los Castillejos (24), considerada como del Cobre Tardío y Final, y están así mismo evidenciadas en el estrato IIC del Cerro de la Virgen (25), haciendo acto de presencia sólo esporádicamente en el estrato IIB (26). Paralelizables también con las citadas fases de estos yacimientos son las grandes pesas de telar (27), aunque su aparición en los mismos es anterior (28).

De lo expuesto creemos se deduce la fijación del estrato I del Llano de la Virgen en el Calcolítico Tardío y Final, paralelo a la Fase V de Los Castillejos, cuya fecha de C-14 de 1890 ± 35 a.C. (29), similar a la más reciente de entre las que existen para el Campaniforme en el Cerro de la Virgen (30), tendríamos que tener como referencia hasta tanto no dispongamos de cronologías absolutas para dicho estrato o para contextos similares en la provincia de Málaga.

A un momento similar deben pertenecer también otros emplazamientos al aire libre situados en la zona suroriental de la provincia y que, como el del Llano de la Virgen, parecen estar más abiertos a relaciones con núcleos de Andalucía oriental; son los casos por ejemplo de los ya mencionados Cerro García, en el Valle del Guadalmedina, y de Capellanía, en el del Vélez, entre cuyos materiales de superficie encontramos las orzas, la punta de tipo Palmela y un fragmento de campaniforme de estilo Ciempozuelos.

Si la inclusión de esta fase del Llano de la Virgen en un horizonte del Cobre Tardío y Final nos parece clara, otros aspectos como el constructivo y el económico permanecen en la actualidad más vagos por las razones ya señaladas.

(20) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "El poblado de Los Castillejos en las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada). Resultados de las campañas de 1971 y 1974". XIV Congreso Nacional de Arqueología; Zaragoza 1977, pp. 389-406. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "El poblado de Los Castillejos" en las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada). Universidad de Granada 1979. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)". Proceedings of the Fifth Atlantic Colloquium; Dublín 1978, pp. 7-32.

(21) SCHULE, W. y PELLICER, M.: El cerro de la Virgen. Excavaciones Arqueológicas en España 46; Madrid 1966. SCHULE, W.: Orce und Galera. Verlag Philip Von Zabern, Mainz am Rhein 1980.

(22) AGUAYO, P.: "Construcciones defensivas de la Edad del Cobre Peninsular. El Cerro de Los Castellones (Laborcillas, Granada)". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada n.º 2 1977, pp. 87-104.

(23) SCHULE, W.: Orce und... op. cit. nota 21, Abb. 6, Tafel 41, 45, 51, 53, 76 y 90.

(24) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones..." op. cit. nota 20, p. 28.

(25) SCHULE, W.: Orce und... op. cit. nota 21, Tafel 88 y 89.

(26) SCHULE, W.: Orce und... op. cit. nota 21, Tafel 73.

(27) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones..." op. cit. nota 20, p. 28, Fig. 13a. SCHULE, W.: Orce und... op. cit. nota 21, Tafel 88.

(28) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones..." op. cit. nota 20, p. 27, Fig. 9c. SCHULE, W.: Orce und... op. cit. nota 21, Tafel 38 y 75.

(29) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones..." op. cit. nota 20, p. 28.

(30) SCHULE, W.: "Die frühmetallzeitliche Siedlung auf den Cerro de la Virgen in Orce (Granada)". Golckenbecher Symposium; Oberried 1974, pp. 419-421. ARRIBAS, A.: "Las bases actuales para el estudio del Eneolítico y la Edad del Bronce en el Sudeste de la Península Ibérica". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 1; 1976, pp. 139-155, nota 30.

En lo que se refiere al aspecto constructivo, ya hemos visto como las estructuras tanto defensivas como de habitación, evidenciadas por derrumbes de piedras y restos de adobe e improntas de cañas, muestran un alto grado de destrucción, lo que impide determinar sus características técnicas y formales, aunque sí testimonian, junto a la potencia alcanzada por el estrato I, la presencia de una población asentada en el yacimiento con carácter estable.

En la economía de esta población parece debió tener una cierta importancia la actividad agrícola a juzgar por la frecuencia de hallazgos de molinos de mano, sin que pueda estimarse la incidencia de la ganadería y la caza en el esquema económico hasta no tener los resultados del estudio de la fauna.

Creemos viable en principio la consideración de prospectores metalúrgicos para el Llano de la Virgen, relacionado como se ha dicho a una vía de comunicación clave dentro de la provincia y que pudo ser la base de una importante actividad comercial; a dicha consideración nos llevan la existencia de cobre nativo en las proximidades del poblado, el hallazgo de piezas metálicas en el estrato I, a las que quizás puedan añadirse las del superficial, aunque en conjunto no representen un número elevado, y por último la presencia de escoria entre el material de superficie. Ahora bien, pensamos que el carácter metalúrgico de la población emplazada en el Llano de la Virgen debe tomarse con reservas mientras no sea confirmado por los análisis espectrográficos correspondientes y la obtención de datos concluyentes en las futuras excavaciones.

La necesidad de estos futuros trabajos resulta evidente por el interés de los datos aportados hasta el presente, interés que se ve acrecentado por la continuidad estratigráfica y arqueológica demostrada en las campañas ya concluidas, por lo que pensamos que el estudio del poblado del Llano de la Virgen, una vez concluido, debe jugar un papel importante en el conocimiento de las poblaciones calcolíticas de la provincia, ampliando por otro lado el área de dispersión de los asentamientos al aire libre de la Edad del Cobre en Málaga, que con los ya conocidos como Morro de Mezquitilla y Peña de Hierro (31), y los recientes hallazgos ya mencionados, abarca los valles del Vélez, del Guadalmedina y del Guadalhorce, y el extremo noroccidental de la provincia (32). Está clara por lo tanto la presencia, cada vez más extendida, de grupos humanos asentados en emplazamientos al aire libre durante el Calcolítico en las tierras malagueñas, que se desarrollan paralelamente a los que mantienen el tradicional hábitat en cuevas y cuya problemática general hemos expuesto en una reciente síntesis (33).

(31) ARTEAGA, O.: "Un yacimiento Eneolítico en "La Peña de Hierro" (Málaga)". *Pyrenae* 10: Barcelona 1974, pp. 29-42.

(32) FERRER, J. E. y MARQUES, I.: "El Cobre y el Bronce...". op. cit. nota 11. FERRER, J. E.: *Prehistoria*. op. cit. nota 14.

(33) FERRER, J. E. y MARQUES, I.: "El Cobre y el Bronce...". op. cit. nota 11.